



El nacimiento del paisaje petrolero en la región de Poza Rica [Veracruz], México

María Luisa Martell Contreras

 Arqueóloga Universidad Veracruzana y Petróleos Mexicanos (Pemex), ha realizado el proyecto arqueológico de Toxpan, Veracruz y participado en diversos proyectos de etnoarqueología con enfoque en tecnologías y procesos tecnológicos. Poza Rica [Veracruz], México. <yaxche9@hotmail.com>.

Jorge Alejandro Ceja Acosta

 Doctorando en arqueología UNAM, arqueólogo de Petróleos Mexicanos (Pemex), ha participado en diversos proyectos arqueológicos desde la etnoarqueología con enfoque de tecnología. Poza Rica [Veracruz], México. <email@email.com>.

Resumen

La localización de yacimientos y la extracción de petróleo en el Norte de Veracruz (México), han sido desde hace 60 años, actividades importantes para el desarrollo de la economía del país. El gran auge que la industria del petróleo ha tenido en esta región, ha modificado de forma drástica el paisaje; además de que ha impactado de forma directa, en los ámbitos sociales y económicos. El presente artículo pretende dar un breve panorama, de la manera en que la actividad petrolera ha influido en la transformación del paisaje.

Palabras Clave

Paisaje, petróleo, desarrollo regional, Poza Rica.

The birth of petroleum landscape in the region of Poza Rica [Veracruz], México

Abstract

Oil field's location and oil's extraction at Veracruz's North (Mexico), have been very important activities for the economy's development in the country, for the past 60 years. The boom that the oil's industry has had in the area had modiflicated the social landscapes and it had directly impacted, social and economic contexts. This article is a review about the way the oil's activity has been impacting in the landscapes transformation.

Keywords

Landscape, petroleum, regional development, Poza Rica.

Introducción

Una de las actividades económicas más importantes en la actualidad para México, es el desarrollo de la industria Petrolera, cuyos objetivos se han centrado en la explotación del subsuelo de la superficie terrestre y marina. En este sentido y a la par de los trabajos para la identificación de los yacimientos petroleros, la supervisión arqueológica, en las áreas impactadas por esta actividad económica, se ha ido desarrollando con mayor fuerza en los últimos años, bajo el propósito de proteger el patrimonio histórico.

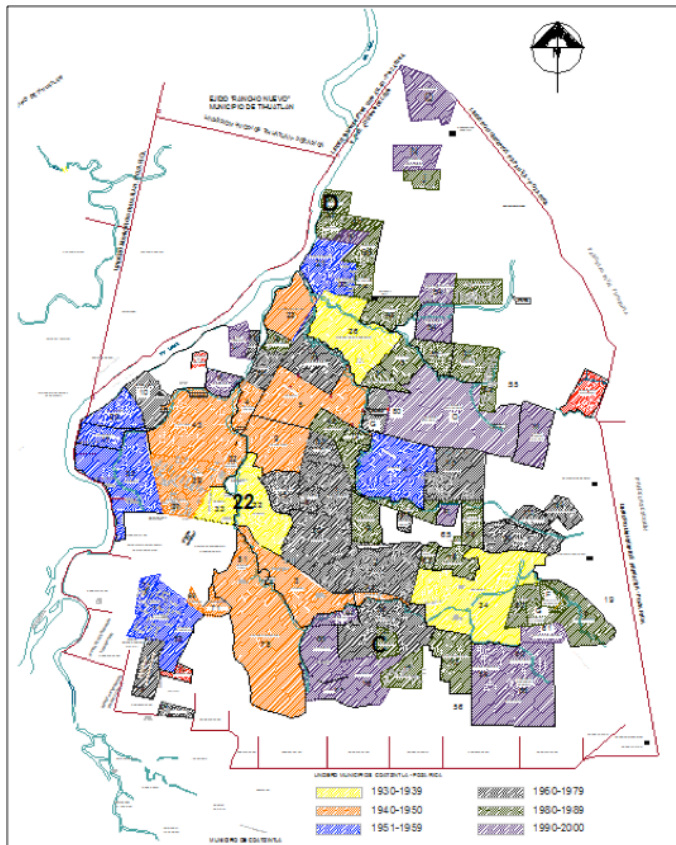


Figura 1. Mapa de la región de Poza Rica; en amarillo se muestran las parcelas que componían la ciudad durante el periodo de 1933 a 1939 (tomado y modificado de Galeana y Rojo 2009).

la actualidad se han estado encontrando en la región. A pesar de que este ejemplo en particular, comprende un tiempo realmente corto de trabajo y explotación, ya que manera formal el área de Poza Rica, comienza a desarrollarse como un asentamiento petrolero, a partir de la década de los años 50's¹; por esa razón el paisaje natural ha sufrido grandes modificaciones, relacionadas de forma directa con el impacto tecnológico y con aspectos sociales, como lo fueron la migración, el crecimiento urbano y los costos de vida.

Considerando la situación económica que nuestro país al igual que muchos otros, presenta, la extracción de este elemento fósil, se ha convertido en el principal sustento para sufragar los gastos inmediatos que México tiene; de ahí la importancia por localizar y explotar constantemente nuevos yacimientos.

Sin embargo, a pesar de la apremiante necesidad por satisfacer la demanda de la extracción de este elemento, no todas las áreas de México son susceptibles para cubrir estas expectativas. Puesto que el petróleo solamente se encuentra en lugares específicos, de esta manera, el mayor esfuerzo consiste en trabajar solo aquellos lugares idóneos para la obtención del crudo.

En este trabajo nos referimos a la zona Norte del estado de Veracruz, considerada desde hace dos siglos, como un área privilegiada para la explotación del petróleo; dadas las características geológicas y la gran cantidad de yacimientos fósiles, que hasta

¹ Es posible identificar los inicios desde antes de la expropiación petrolera si se toma en cuenta la explotación realizada por las compañías extranjeras en la parte norte del estado del estado de Veracruz.

Partiendo de la idea anterior hemos decidido dividir en dos partes este escrito: la primera de ellas corresponde a la época de las compañías extranjeras en el país (1868 a 1912), a su expansión por la región de Papantla, Palma Sola, Mecatepec, Tenextepac; así como Coatzintla. La segunda parte se refiere, a la consolidación de Poza Rica como una región petrolera, también haremos una breve mención de sus antecedentes históricos antes de la expropiación del petróleo, así como en el papel que tuvo en la conformación de Petróleos Mexicanos, institución conocida en la actualidad como PEMEX (1912 a 1933).

Es importante mencionar que este trabajo no es una investigación terminada, por el contrario se trata de una aproximación arqueológica al entendimiento del desarrollo de una región que ha ido creciendo de manera vertiginosa después de la expropiación realizada por el presidente Lázaro Cárdenas (1934-1940). A la comprensión de cómo el "oro negro" y los factores político-sociales en el mundo y en especial en México sirvieron de marco para el nacimiento y consolidación de esta industria. También es necesario resaltar que esto es apenas un bosquejo de la distribución espacial de los primeros pozos que dieron forma al paisaje industrial, así como de la red ferroviaria que ayudó a conformar a la actual ciudad de Poza Rica.

Por otro lado, debemos mencionar que si no describimos en forma específica cómo este lugar pasa de ser ranchería a ciudad, para luego crecer, transformarse con un trazo y un diseño distintivo es, por falta de espacio; además porque consideramos que esos eventos son reflejo de los grupos identitarios, es decir, los ingenieros nacionales y extranjeros, que a la par de esta transformación, fueron asentándose en la ciudad, la cual fueron construyendo conforme se desarrollaron los trabajos en los pozos petroleros.

Sin embargo, no sólo las personas que diseñaron la ingeniería de los pozos fueron los actores principales en esta región, también forman parte de esta consolidación los terratenientes, quienes poseían las áreas en donde estaban las chapopoterías o posiblemente el aceite. De igual manera participaron los campesinos, que más tarde pasarían a ser los obreros de los campos petroleros y serían parte fundamental del trabajo formal.

En adelante daremos una breve reseña histórica del contexto sociopolítico de México, un país que en ese momento enfrenta a una revolución social derivada de la tenencia de la tierra o dicho con otras palabras de la abundancia en algunas y de la presencia de algunos terrones en otras. De la guerra mundial que asola gran parte de Europa y de la producción en serie de la industria automotriz en los Estados Unidos. De los intereses personales de un grupo en la región norte del estado como parte de una embrionaria industria.

Antes de continuar debemos agregar que en este trabajo no pretendemos dar una interpretación sobre la identidad petrolera, ya que apenas hemos podido recolectar algunos datos y no hemos profundizado lo suficiente en ese aspecto. En este trabajo se podrá encontrar un listado de los primeros pozos que fueron construidos en la región, los cuales tienen una relación directa con un sentido de arraigo y pertenencia, a las actividades que se desarrollaron en torno a estos contextos.

El presente escrito está dirigido no solamente al ámbito histórico o arqueológico, sino también al ámbito petrolero, con el fin de mostrar que la arqueología va más allá del contexto prehispánico, ya que también contempla el aspecto industrial de los grupos sociales en etapas contemporáneas. Este último punto es importante porque consideramos que la comprensión del desarrollo de la industria petrolera a través de su cultura material,

permite entender mejor cómo se construyó la identidad de la región en dos momentos históricos bien definidos.

Sin embargo, antes de dar inicio con el contexto histórico-social nos parece pertinente definir algunos conceptos que fueron utilizados en la parte de análisis de este trabajo.

La construcción de la identidad petrolera: una aproximación espacial

Antes de empezar con la descripción del paisaje petrolero en la región de una parte de Poza Rica, es necesario abordar los conceptos de identidad, práctica social y paisaje. Lo anterior es importante para que el lector comprenda como entendemos la construcción identitaria entre el espacio, los grupos humanos y su reafirmación a través del quehacer cotidiano.

La modificación del paisaje a partir de las necesidades de los grupos humanos, lleva implícita no solamente la adecuación y construcción de áreas con fines meramente prácticos o tecnológicos; sino que además de satisfacer las necesidades materiales inmediatas, está inherente el sentido de crear espacios simbólicos, acompañados de elementos sociales, que permiten desarrollar el sentido de permanencia e identificación con un lugar, entre las personas que lo habitan.

Al respecto Jamaica² menciona que “el estudio del paisaje como construcción social implica considerar sus dimensiones económicas, territoriales y simbólicas”. En este sentido, las edificaciones y elementos materiales asociados a actividades específicas, son el reflejo de determinados períodos de tiempo relacionados con etapas o procesos sociales, políticos y en este caso, industriales.

Considerando que en la actualidad, dentro del enfoque de la arqueología mexicana aún impera la necesidad de considerar lo prehispánico, como el elemento primigenio para entender el pasado y reforzar el sentido de identidad nacional; Iwaniszewsky³ señala la importancia de que los arqueólogos salgan de este contexto, para hacer frente a las necesidades sociales actuales.

En este sentido los objetos materiales, elementos inherentes a la actividad arqueológica y necesarios para la interpretación de los datos, son “un punto de referencia para los grupos humanos y contribuyen a la producción de identidades”, en donde a través del trabajo arqueológico, se “pretenden identificar los lugares, objetos, cosmovisiones de las sociedades que hoy pertenecen a nuestras culturas”.⁴

Cabe señalar que las modificaciones y transformaciones del paisaje no están asociadas exclusivamente a procesos tecnológicos industriales en gran escala, sino que también forman parte de las actividades de vida cotidiana de pequeños grupos sociales, quienes transforman su entorno cotidiano, con el propósito de desarrollar actividades de autoconsumo.

A partir de lo anterior, es importante aclarar que el concepto de paisaje no se refiere a una imagen de la naturaleza, en donde se puedan observar: árboles, ríos y montañas. Aquí nos

² 2006: 101.

³ 2006: 20.

⁴ Ídem.

referimos a paisaje en el sentido arqueológico y social, de manera específica; tal y como lo señala Corona.⁵

Es la unión de la construcción simbólica del espacio (dimensión mental o imaginaria) con la construcción visible o material (dimensión física) del mismo modo, donde los agentes constituyen escenarios de interacción de las prácticas sociales (dimensión social) en tiempos particulares. En ese sentido, el paisaje integra las redes, las sedes y los encuentros de la vida cotidiana [...] mezclando encuentros espacio-temporal que otorgan identidad a los agentes por medio de la vinculación de los lugares (CORONA, 2007: 103).

A partir de la definición anterior se puede entender que el espacio por sí sólo carece de significado y solamente tiene sentido, cuando los lugares son relacionados con las prácticas sociales y asociadas a individuos que interactúan entre sí, generando con ello formas de comportamiento. Por esa razón, el espacio definido aquí como paisaje se vuelve un medio relacional, tal y como lo señala Álvarez como veremos a continuación.

La identidad social se construye básicamente, sobre el reconocimiento, a través de las formas visibles en el paisaje, de prácticas sociales, de una estructura particular en donde la localización [...] permite crear una relación física con entre el sujeto y el espacio (ÁLVAREZ, 2003: 58)⁶.

El reconocimiento del paisaje a través de las prácticas sociales obtiene y da sentido a la identidad. De ese modo ser “petrolero”, entre otras cosas, es resultado de su interacción y del seguimiento de las normas de comportamiento en los campos petroleros.

Sin embargo y como veremos más adelante, la identidad petrolera de una parte de la región de Poza Rica surge dentro de un contexto socio-político, que se relaciona directamente con la definición de identidad nacional. En el paso de la revolución mexicana a la expropiación petrolera.

1868-1912. El nacimiento de la industria petrolera en la región

De acuerdo a los primeros registros, las actividades asociadas al petróleo en la región aledaña a lo que actualmente es la ciudad de Poza Rica, comenzaron en menor escala, aproximadamente en 1868; con los trabajos de Adolfo Autrey, en los charcos de chapopote (“lodo negro”) localizados en la superficie del suelo. En el año de 1869 se habla de las minas de Cuba, en la región de Nextlapan; el nombre de minas hacía referencia al área en donde se encontraban las chapopoteras, cuya designación local era de choluas, cubas, cougas⁷. Sin embargo, es a partir de 1900 cuando ya se inicia la extracción de petróleo, de manera formal y a gran escala.⁸

Antes de la llegada de Autrey a la región, se conoce la existencia de varios afloramientos de petróleo, entre ellos el de Cerro del Chapopote 24 kilómetros al noreste de Papantla, el de

⁵ 2007: 103.

⁶ Modificado de Álvarez para enfatizar la relación entre la identidad y la proyección de los grupos de personas, obreros e ingenieros como parte de una construcción social sobre el territorio (2003: 58).

⁷ En relación a la acepción de “cubas” Capitanachi (1983: 42 y 53) hace dos menciones: la primera de ellas hace referencia a una palabra de origen totonaco “cougas” que quiere decir según este autor, cera o aceite negro; y la segunda mención se relaciona con un punto geográfico, la isla de “Cuba”, puesto al área por un ingeniero Tomas Pedrosa oriundo de aquel lugar.

⁸ Capitanachi 1983: 17.

Tantoyuca de Ojo de Brea en la loma de Tambeín, y por último, el de Cerro de Cubas en Tumbadero.⁹

Para comprender el desarrollo de la actividad petrolera en la región, es importante entender el contexto-social como reflejo de los sucesos mundiales y nacionales. Ante la necesidad de competencia y de ocupar un lugar en relación a Europa y Estados Unidos, México tuvo que modificar su estructura económica y comercial durante el s XIX. Las industrias textil y minera, recibieron un gran apoyo económico y el acompañamiento de nuevos elementos tecnológicos. Posteriormente, a la caída del precio de la plata en 1905, el campo de la siderurgia se desarrolla a gran escala en los estados de Coahuila, Durango y Nuevo León¹⁰, a la vez que la actividad petrolera, comienza a cobrar importancia.

Durante la primera década de 1900, la zona Norte del estado de Veracruz, empieza a experimentar cambios dentro de su estructura social y económica. Esta región que anteriormente se había caracterizado por la distribución territorial en manos de caciques y terratenientes locales, modifica poco a poco su conformación social y económica, ante la llegada de inversionistas y trabajadores extranjeros (ingleses y estadounidenses principalmente), relacionados con la actividad petrolera.¹¹

Aunque la aceptación a los recién llegados no fue un evento cargado de gran júbilo, a nivel general se gestaron las condiciones apropiadas, para que los extranjeros pudieran desarrollar sus actividades, e incluso para que algunos de ellos, desempeñaran cargos diplomáticos o se volvieran terratenientes, administradores de haciendas y de pozos petroleros.¹² De esta forma la dinámica social y económica de la región se centró principalmente en la actividad petrolera, cuyo desarrollo trajo al lugar también grandes transformaciones, en cuanto a vías de comunicación se refiere.



Figura 2. Antiguo túnel de la red ferroviaria Cobos-Furbero (tomado y modificado de internet).

Es entre los años de 1900 y 1903 que Percy Furber y Arthur C. Payne fundan la compañía petrolera llamada *The Oil Fields of Mexico Company*. Con esta compañía se da inicio a las primeras perforaciones en la región, ejemplo de ello son los pozos: Entabladero No.1, el cual fue perforado en la plaza del sitio con el mismo nombre, mientras que Sabaneta No.2 se ubicaba en los potreros de la hacienda llamada del mismo modo, ambos pozos fueron construidos en el año de 1895. Posteriormente, en el año de 1897 surge Chichinitla No.3, al siguiente año fue perforado en el área de Coyutla el pozo Modelo No.4; más tarde los pozos del Ojite No.5 y el Arenal No.6 en el año de 1899. Para

1900 en la región del Espinal son construidos tres pozos más: Comalteco No.7, Naranja No.8 y finalmente Santa Domitila No.9. Para el año de 1908 se da inicio a la construcción de la red ferroviaria Cobos-Furbero, utilizando la designación de las áreas en donde se encuentra el aceite y del nombre de uno de los dueños de la compañía¹³.

⁹ Ibid. 1983: 84

¹⁰ Litvak y Rodríguez: 2003: 45 y 47.

¹¹ Serna 2009.

¹² Ibidem.

¹³ Cobos es una corrupción del nombre con el que se conocía anteriormente parte de la región Cubas y este a su vez de Cougas. Mientras que Furbero es una deformación del apellido del fundador de la compañía *The Oils Fields*, Percy Furber.

En unos cuantos años, las áreas seleccionadas para la perforación y explotación del petróleo, tuvieron que ser taladas y acondicionadas, para transportar la maquinaria y establecer los campamentos en los cuales, habitarían los trabajadores e ingenieros. De esta manera, las áreas naturales que durante mucho tiempo se habían conservado poco alteradas, fueron arrasadas para permitir el desarrollo de los trabajos y el flujo continuo del aceite.

1912-1933. El paisaje petrolero y la industria nacional

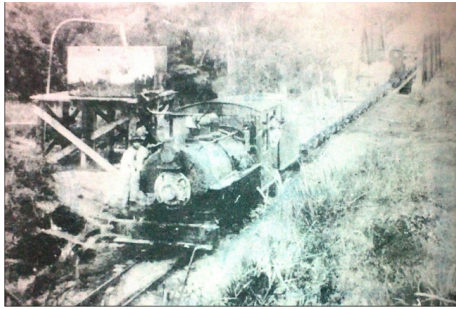


Figura 3. Maquina utilizada para transportar el aceite en la red ferroviaria (tomado y modificado de Capitanachi 1983).

El crecimiento de la industria petrolera a manos de las compañías extranjeras bajo el cobijo de la presidencia de Porfirio Díaz (1876-1911), sufre un cambio drástico con la llegada al gobierno de México de un nuevo presidente electo, Francisco I. Madero (1911-1913); quién contemplaba entre sus metas, bajo el propósito de generar una mejora en la situación económica del país, el pago de un impuesto a las compañías petroleras, hecho que generó un gran conflicto con ellas, así como fricciones con el gobierno del presidente Woodrow Willson (1913-1921).

De esta manera Estados Unidos decide tomar cartas en el asunto y bajo la idea de que un buque alemán transportaba armamento al país como apoyo a los grupos en conflicto reciente,¹⁴ Willson da la orden de que se realice una intervención en las costas de Veracruz. El arribo de las tropas ocasiona según Serna¹⁵, un impacto en la psicología del pueblo, en donde se perciben despojados de una parte del territorio nacional como sucedió en el pasado. Esto genera un sentimiento nacionalista en contra de los extranjeros.

El evento anterior trae consigo el éxodo de 4 mil norteamericanos a los Estados Unidos, situación que tiene un gran impacto en la región, ya que muchas de las personas que laboraban en los campos petroleros, se dan cuenta que sus ingresos dependen directamente de la economía generada por la actividad industrial extranjera. Ante los acontecimientos que sucedieron durante esa época y siendo uno de los protagonistas más relevantes de la región, Manuel Peláez propone la iniciativa del nacimiento de una república petrolera en 1919.¹⁶ De acuerdo a la información encontrada, la familia Peláez, durante el conflicto revolucionario en México, pertenecía a la elite de la región y tenía en su poder grandes extensiones de tierra.

Sacando provecho de la actividad industrial que se desarrollaba en él lugar, empieza a relacionarse con las compañías petroleras extranjeras, ya que la familia Peláez funge como mediadora con los pobladores. Es en ese momento que Ignacio Peláez siendo abogado de la compañía el Águila, propone la venta de las tierras, tratando de aprovechar la especulación sobre el valor de los terrenos considerando las altas posibilidades de que pudieran contener petróleo.

Sin embargo, este no era el único interés de Peláez, dado que a su conveniencia como hacendado, buscaba incluir en el trato de la venta la construcción de un sistema carretero

¹⁴ Serna 2009.

¹⁵ Ibídem.

¹⁶ Serna 2009.

para la Huasteca, con la finalidad de comerciar productos con otras regiones y obtener un doble beneficio.

Con el cambio de gobierno y dado que a la familia y a otros terratenientes, no les convenía un sistema distinto al sistema de haciendas, la élite local apoya la candidatura de Félix Díaz, para seguir conservando sus beneficios; pero al quedar Francisco I. Madero como presidente, este grupo se muestra sumamente descontento. Lo anterior desencadena una inestabilidad política en la región, debido al cambio que sufre la tenencia de la tierra, en aras de la ideología revolucionaria sustentada en el concepto del reparto equitativo de la misma.

Dado la existencia de grupos armados en la región los campos petroleros se ven bajo la necesidad de pagar protección o de apoyar sus causas. Es ahora Manuel Peláez, quien se da la tarea de recuperar la paz social, estableciendo guarniciones militares y patrullajes. Aunque lo anterior solamente sirvió para que este militar exigiera prestamos e impuestos a las compañías.¹⁷ Lo que nuevamente cusa incertidumbre ante un país sumido en la inestabilidad, por lo que ante la problemática de los muchos grupos que dicen tener causas justas para defender los principios de la revolución, Peláez opta por publicar en 1917 una "Proclamación del Movimiento de Defensa del Hogar Huasteco" que no es otra cosa que el rechazo a la nueva constitución nacional de 1917, tratando con ello de salvaguardar sus intereses defendiendo la constitución de 1857, con la cual obtiene más beneficios. Aunque más tarde sucedería algo en la región con lo que nadie contaba.

Durante el año de 1922 y bajo la noticia del agotamiento de los depósitos petroleros de faja de oro, se marca el declive de la incipiente industria petrolera en México.

Posterior a la intervención extranjera y una vez que los campos petroleros son abiertos nuevamente, se reinicia la perforación de nuevos pozos durante el año de 1926, entre ellos: Poza Rica 1 y 2, el Mecatepec No.4 en la hacienda de San Miguel Mecatepec, municipio de Tihuatlán. Para el año de 1928 se perfora el Palma sola No.29¹⁸ y el Hannover No.10, ambos ubicados a 30 kilómetros al sur de la hacienda de Palma sola. Dos años más tarde, se perfora el Poza Rica No.3. Por último, durante 1932 se perforan los pozos de Mecatepec 5, 6, 7 y 8, todos ellos ubicados, en la parte que corresponde a la actual ciudad de Poza Rica.

Para el siguiente año, quizá uno de los más importantes en la historia de México, la compañía El Águila descubre los yacimientos de Poza Rica y con ello se da la creación de la compañía de Petromex, que substituye a la CAPN y que más tarde cambia su nombre por el de PEMEX.

Conclusión

Para finalizar este artículo es necesario mencionar que la arqueología industrial nos ha permitido tener una nueva perspectiva del desarrollo petrolero en la región de Poza Rica, además es una poderosa herramienta interpretativa que permite vincular el paisaje y la cultura material como elementos importantes de la identidad.

No hay que perder de vista que la importancia fundamental de reconocer y observar, la manera en que el paisaje se transforma, estriba en considerar los rasgos materiales, como

¹⁷ Serna 2009.

¹⁸ Es interesante mencionar que este pozo fue perforado en el año de 1908 por la compañía El Águila.

los elementos más significativos para identificar los procesos tecnológicos y de industrialización, del pasado reciente.

Sin embargo, es necesario hacer mención de que nos falta identificar espacialmente la ubicación de muchas perforaciones en la región, así como entender si todos los pozos hechos durante los periodos de tiempo mencionados aquí, fueron decisiones tecnológicas o decisiones sociales. El señalamiento anterior estriba en que actualmente, en el desarrollo de nuestro trabajo con Petróleos Mexicanos, hemos aprendido que hay una dimensión social muy importante que incide en la decisión sobre la ubicación espacial de las obras petroleras en el área de Poza Rica.

En relación al dato anterior debemos agregar que, existen menciones de la existencia de compañías de otras nacionalidades, además de las inglesas y norteamericanas, desarrollando perforaciones sistemáticas en la región de Poza Rica. Por ejemplo, en haciendas del cantón de Papantla como la del Tulipin y Comalteco fueron realizadas más de 32 perforaciones;¹⁹ este señalamiento nos permite pensar en el potencial arqueológico de la región, ya que exploraciones sistemáticas realizadas en esos puntos permitiría conocer aspectos sobre vida cotidiana, apropiación del espacio y por supuesto de cultura material petrolera.

Como se pudo observar a lo largo de este trabajo el nacimiento y desarrollo de la industria petrolera se fue forjando a partir de una cadena de eventos, tanto a nivel mundial como nacional, los cuales tuvieron incidencia en el desarrollo de la región, ya que posteriormente al desmantelamiento del campamento del campo Palma Sola por la compañía el Águila, se funda el campo Poza Rica en 1930, área que tiene un crecimiento vertiginoso, el cual lo llevó a convertirse en muy poco tiempo en una ciudad, cosa que no paso con otros lugares.

Actualmente es innegable que Poza Rica es reconocida en México, como un lugar de petroleros, lo cual por consiguiente nos permite hablar de una identidad petrolera. Sin embargo, es necesario seguir analizando datos, ya que en la medida que fuimos profundizando en el tema, nos fueron surgiendo más preguntas acerca del desarrollo espacial de los campamentos y lugares donde se llevaron a cabo actividades asociadas al petróleo.

Finalmente, un aspecto que consideramos importante mencionar y que va de la mano con la propuesta de Petróleos Mexicanos en relación a construir un museo del petróleo, es la necesidad de llevar a cabo actividades de preservación y reconocimiento del patrimonio industrial en esta área, dada la importancia de este lugar en cuanto a eventos sociales, políticos, históricos y económicos, se refiere. Esta propuesta va más allá de visualizarse desde un enfoque netamente histórico, pues consideramos que una aproximación arqueológica con elementos recuperados en los sitios mencionados en este trabajo, sería más significativo.

Agradecimientos

Agradecemos a la arqueóloga María Eugenia Maldonado la ayuda y el tiempo permitido para la realización de esta investigación. Al ingeniero José Antonio Cadena Romo por su interés en el tema y por las facilidades permitidas para que este escrito se llevara a cabo. Por

¹⁹ Capitanachi 1983: 84.

último, a todos los compañeros del ramo petrolero con los que interactuamos y que se toman tiempo para escucharnos y explicarnos a detalle la actividad petrolera.

Referencias

ÁLVAREZ ARECES, Miguel Ángel. "Paisaje y Territorio". *Arqueología Industrial. El Pasado Porvenir*. Gijón: CICEES, 2007. p. 57-63.

BUSCH, Daniel A.; GOVELA S., Amado. "Stratigraphy and Structure of Chicontepec Turbudites, Southeastern Tampico Misantla Basin, Mexico". *AAPG Bulletin*, 1978, p. 235-246.

CAPITANACHI LUNA, Sinesio. *Furbero, Palma Sola y Poza Rica: Historia del Petróleo y Memorias de un Trabajador Jubilado en la Industria Petrolera*. Xalapa: México, 1983. Tomo 1.

———. *Furbero, Palma Sola y Poza Rica: Historia del Petróleo y Memorias de un Trabajador Jubilado en la Industria Petrolera*. Xalapa: México, 1983. Tomo 2.

CASTILLO PEÑA, Patricia. "Avatares del Petróleo-Línea de Tiempo". *Culturas del Golfo: Salvamento Arqueológico y Nuevas Tecnologías. Responsabilidad Patrimonial y Compromiso Científico de Petróleos Mexicanos*. México: INAH, 2011. p. 73-102.

CORONA JAMAICA, Cristina. "Arqueología del Paisaje en el Noroeste de México: Elementos Básicos para su Interpretación". *Perspectivas de la Investigación Arqueológica II*. México: INAH, 2006. p.101-122.

GALEANA CRUZ, Selenne; SERVANDO ROJO, Quintero. "La Aplicación del instrumento de Análisis Gráfico Espacial-IAGE: Casp Poza Rica, Veracruz". Barcelona: SCTV, 2009. p. 1-18.

IWANISZEWSKI, Stanislaw. "Cuando el Destino nos Alcance. Tendencias, Problemáticas y Perspectivas de Desarrollo de la Arqueología XXI". *Perspectivas de la Investigación Arqueológica II*. México: INAH, 2006. p. 9-22.

LITVAK KING, Jaime; RODRÍGUEZ ÁLVAREZ, María de los Ángeles. "Problemas y Perspectivas de la Arqueología Industrial en México". *La Cultura Industrial Mexicana*. Sergio Niccolai y Humberto Morales Moreno (coords.). Puebla: BUAP, 2003. p. 45-56.

SERNA, Ana María. "Extranjeros, Petróleo y Revolución en el Norte de Veracruz 1910-1920". *Dimensión Antropológica*. 2009.

Internet

<<http://pozarivaveracruz.gob.mx>>.

<<http://rnte.dpep.pep.pemex.com>>.

<<http://noreste.net/wordpress/archives/17480>>.

Revista Labor & Engenho. <www.conpadre.org> y <www.labore.fec.unicamp.br>.